

MAITE GUTIÉRREZ
Barcelona

Los grupos adaptados o de nivel en la ESO, donde se agrupa a menudo a los estudiantes que sacan peores notas y tienen dificultades, se han convertido en una vía muerta para estos alumnos; son un recurso que en lugar de mejorar su aprendizaje, les empuja al fracaso escolar. Un reciente estudio de la Fundació Jaume Bofill, elaborado por los profesores Pep Gratacós y Pilar Ugidos, cuestiona con dureza la utilidad de esta práctica en la educación secundaria y denuncia que los mecanismos “de compensación” para los estudiantes con dificultades han llegado “a pervertirse”.

Desde la década de 1980 los institutos han buscado instrumentos para ayudar a los alumnos que van mal en clase –mecanismos de compensación–. Una práctica muy común en secundaria es la creación de lo que se conoce como *grupo adaptado* o *de nivel*. Allí se concentra a los estudiantes con más problemas para seguir las clases o que se portan mal y tampoco tienen gran interés por lo que se explica en el au-

Los grupos separados sólo sirven a veces para sacar del aula a los alumnos problemáticos

la. Se supone que se les ofrecerá un aprendizaje adaptado a sus necesidades y los alumnos se pondrán al día y lograrán reincorporarse a una clase ordinaria. “Pero en realidad, estos grupos cumplen con frecuencia otro objetivo: sacar del aula ordinaria a los alumnos más problemáticos, porque así al profesor le es más cómodo dar clase con los alumnos que van bien”, explica Pep Gratacós. Es decir, los grupos diferenciados se han convertido en una especie de gueto dentro del propio centro educativo.

Este profesor y tutor de un aula de acogida para inmigrantes en Banyoles señala que hay dos causas que explican que el objetivo de estos grupos se haya desvir-

Un estudio de la fundación Jaume Bofill alerta que los ‘grupos adaptados’ de la ESO son una vía hacia el fracaso escolar

Un gueto dentro del instituto

tuado. Primero, que escuelas e institutos deben hacer frente a una realidad cada vez más compleja, con alumnos con problemas socioeconómicos, de origen inmigrante, con familias desestructuradas o con padres que simplemente delegan en el centro toda la responsabilidad educativa. Y todo eso con unos recursos limitados. “Hace unos años teníamos en las aulas de refuerzo a tres o cuatro alumnos, ahora su-

peran la decena y los centros están desbordados”, señala Gratacós. El estudio que firma junto con Ugidos –*Diversidad cultural y exclusión escolar. Dinámicas educativas, relaciones interpersonales y actitudes del profesorado*–, señala que las facultades de Educación no están preparando bien a los docentes para hacerse cargo de unas aulas cada vez más diversas. La formación a lo largo de la carrera profesional también

resulta deficiente. El otro factor es la actitud del propio profesorado. “Estos recursos van bien para quitarse de encima al que molesta”, señala Gratacós, muy crítico con estos comportamientos. “El discurso que impera es el del buenismo; muchos profesores dicen que estos grupos ayudarán al alumno a conseguir el título de ESO, pero no es cierto”, añade.

¿Y qué ocurre dentro de una de estas aulas compensatorias?



LIBERT TEIXIDÓ / ARCHIVO

Fracaso. En las aulas compensatorias, la convivencia se deteriora por falta de referentes positivos, los alumnos asumen el rol que se les asigna y su actitud hacia el estudio empeora

“Estos grupos se deterioran rápidamente por la falta de referentes positivos, los alumnos quedan señalados, se sienten como los tontos, los que no sirven, acaban asumiendo el rol que les asigna la escuela y su actitud hacia el estudio empeora”, explica el autor.

Lo peor de todo es que, cuando un alumno queda señalado como sujeto de estos recursos, es muy probable que nunca salga de ellos y su escolarización se convierta en un peregrinaje por la periferia: de una atención individualizada a una aula abierta, luego a un aula taller, a un grupo adaptado, a un plan individualizado dentro del aula... Los alumnos con dificultades económicas o con familias de nivel sociocultural bajo y los de origen inmigrante –bien porque desconocen catalán y castellano, bien por problemas familiares– son los principales usuarios de estos grupos, precisamente los colectivos con un fracaso escolar más alto. ●

Soluciones para los alumnos con dificultades

■ Los autores del estudio proponen soluciones para que el refuerzo escolar ayude de verdad a los estudiantes con dificultades en lugar de excluirlos. “Los alumnos no se deberían separar según sus capacidades”, comenta Pep Gratacós. Pero tampoco da la espalda a los grupos de refuerzo. Gratacós explica la experiencia que llevan a cabo varios institutos: los grupos de refuerzo se diseñan con objetivos claros y con un tiempo determinado, el alumno va allí para trabajar un área concreta del currículo y luego pasa de nuevo al aula ordinaria. “Además, es importante destinar al mejor profesor a estos grupos y reivindicar el espacio, que el alumno vea que ir allí es una oportunidad para mejorar, no un castigo”.

La alergia infantil a la leche puede revertir con una ingesta controlada

ALICIA RODRÍGUEZ DE PAZ
Madrid

Cuando un bebé presenta alergia a la leche de vaca, lo habitual es que los médicos recomienden que se excluya dicho alimento de su dieta, a la espera de que el organismo deje por sí solo de rechazarlo. Sin embargo, un estudio reciente concluye que la administración pautada de leche puede ser mucho más efectivo a la hora de conseguir revertir esa alergia.

La investigación fue desarrollada en las unidades de alergología de once hospitales de toda España y participaron 60 pequeños de entre 24 y 36 meses, todos ellos con alergia a la proteína de la leche de vaca. Los investigadores comprobaron que 9 de cada 10 ni-

ños que realizaron una ingesta progresiva de leche de vaca “al año toleraban este alimento en cantidades suficientes para no tener que dejar de incluirlo en su dieta”, explica Ana María Plaza, jefa del servicio de alergia e inmunología clínica del hospital Sant Joan de Déu de Esplugues.

Mientras, entre los niños que no habían tomado cantidad alguna de leche, sólo hubo mejora en del 20%. Los autores de esta investigación ha comprobado que cuanto antes los niños se someten al tratamiento, más eficaz resulta. “El éxito de la pauta que hemos aplicado es mayor si se administra antes de los tres años. En estudios con niños más mayores el porcentaje de éxito es menor”, dice Antonio Martorell, del hospi-

EL DATO

Intolerancia no es igual a alergia

■ No es lo mismo la intolerancia a algunos alimentos que ser alérgico. La principal diferencia estriba en que, mientras la intolerancia provoca síntomas normalmente digestivos (diarreas, malestar), los alérgicos tienen una reacción más rápida, con independencia de la cantidad ingerida y que se puede traducir en vómitos, urticaria e incluso un shock anafiláctico.

tal general de Valencia, autor principal del trabajo.

La reacción alérgica a la proteína de la leche de vaca suele ser la primera en aparecer en la vida de una persona. Los especialistas estiman que el 3,5% de los niños en España son alérgicos a alimentos como la leche de vaca o el huevo. La cifra puede subir al 6% entre los menores de tres años. Las alergias alimentarias suelen ir desapareciendo a medida que los niños crecen, pero sólo una parte (alrededor del 70%, cuando alcanzan los cinco años). Las alergias a la leche o al huevo son especialmente incómodas, porque las estanterías de los supermercados están llenas no sólo de productos que incluyen estos alimentos, sino de otros que contiene trazas.

Plaza, coordinadora del grupo de alergia a alimentos de la Sociedad Española de Inmunología Clínica y Alergología Pediátrica (Seicap), advierte de que esta administración progresiva de la leche debe ser necesariamente su-

pervisada por un alergólogo pediatra, puesto que se trata de pacientes que puede experimentar reacciones adversas. Así, por prudencia, los niños del estudio permanecían tres horas ingresados después de haber ingerido la dosis con lácteo. En esta investigación, participaron los hospitales

En un año, 9 de cada 10 niños que tomaron leche de manera pautada ya no tenían reacciones alérgicas

Gregorio Marañón, Ramón y Cajal, Niño Jesús (de Madrid), Miguel Servet (Zaragoza), Severo Ochoa (Leganés), General Universitario de Elche, General Universitario de Valencia, Sant Joan de Déu (Esplugues), Sant Joan de Déu (Manresa), General de Segovia y General de Castellón. ●